

# Cuarto Encuentro

Jóvenes protagonistas de la historia



Una **Iglesia** que escucha, anuncia, sirve *y celebra*



## Oración Inicial

### Acogida...

Comenzamos compartiendo algo significativo del encuentro anterior en lo que hayamos encontrado paz.

Nos preparamos para vivir este momento de oración y reflexión comentando brevemente lo que significa para nosotros esta frase del Papa a los jóvenes: «Jóvenes, pongan en juego su vida por grandes ideales [...] No tengan miedo, vayan contracorriente».

### En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...

† Tomamos conciencia de que estamos delante de la presencia del Señor, hacemos la señal de la Cruz. Es Cristo, la Palabra viva del Padre, que sale a nuestro encuentro, que quiere habitar en nuestros corazones, por medio del Espíritu Santo.

† Entramos en diálogo con el Señor... le confiamos nuestra vida... le hablamos de nuestros gozos y alegrías... le hablamos de nuestros dolores y tristezas... le hablamos de nuestros jóvenes... sus talentos... sus dificultades... sus esfuerzos por construir un mundo mejor... sus sueños frustrados... nuestro deseo de acompañarlos en su caminar...

† Hacemos silencio exterior e interior... pacificando nuestra mente y nuestro corazón... nos disponemos para escuchar, acoger y responder con todo nuestro ser a Jesucristo, Palabra de Dios...

### Invocación al Espíritu Santo

Ven Espíritu de Dios. Para vivir, te necesitamos como el agua:  
desciende una vez más sobre nosotros y enséñanos la unidad,  
renueva nuestros corazones y enséñanos a amar como Tú nos amas,  
a perdonar como Tú nos perdonas.

*Cf. Oración de Francisco al Espíritu Santo  
Pentecostés 4 junio de 2017*



# Proclamación del Evangelio según San Lucas 7, 11-17



<sup>11</sup>Después de esto, Jesús fue a una ciudad llamada Naím. Junto con Él iban sus discípulos y una gran cantidad de gente. <sup>12</sup>Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad sacaban a enterrar al hijo único de una mujer viuda, a la que acompañaban muchas mujeres del pueblo. <sup>13</sup>Al verla, el Señor se conmovió por ella y le dijo «¡No llores!». <sup>14</sup>Y, acercándose, tocó el féretro, y los que lo llevaban se detuvieron. Después dijo: «¡Joven, a ti te digo, levántate!». <sup>15</sup>El muerto se sentó y comenzó a hablar. Entonces Jesús se lo entregó a su madre. <sup>16</sup>Todos quedaron llenos de temor y glorificaban a Dios, diciendo: «¡Un gran profeta ha aparecido entre nosotros! ¡Dios ha visitado a su pueblo!». <sup>17</sup>La noticia de lo que había hecho Jesús se difundió por toda la Judea y por toda la región vecina.

**Palabra de Dios.**

## Acogida de la Palabra de Dios

† Cantamos una antífona de aclamación a la Palabra: “**Tu Palabra me da vida, confío en ti Señor...**”

† Hacemos un momento de silencio para acoger la Palabra en el corazón. Se invita a hacer ECO de la Palabra (repetir libremente en voz alta las palabras o frases que nos interpelan personalmente).

### Comentamos el Evangelio:

Según el texto bíblico:

- Se presentan dos procesiones, ¿cuáles son?
- Jesús supo dar un consuelo concreto y eficaz a la madre, resucitó al hijo. ¿De qué modo podemos consolar y animar a los jóvenes que están sumidos en la cultura de la muerte?
- ¿Cómo puedo ayudar a mi familia y a mi comunidad a ser portadora de vida para los demás?



## Pistas para comprender el texto

El texto nos presenta dos procesiones: la de vida, encabezada por Jesucristo que ha venido para traernos su vida en abundancia (Jn 10,10), que se dirige a la ciudad de Naím junto a sus discípulos; y la de la muerte, representado por la viuda, su hijo muerto, y las mujeres que lo acompañan.

Ambas procesiones se encuentran en la puerta de la ciudad. La viuda viene llorando por el dolor de la pérdida de su hijo. Jesús, conmovido por ella, a causa de su dolor y de su situación de abandono, le pide que deje de llorar porque la muerte será vencida y, acercándose al féretro, le comunica al niño su vida y él despierta y comienza hablar, signo de que entra en comunicación con su madre, con Jesús y con quienes lo rodean.

2

## Somos Iglesia que Escucha...

### A. La realidad de nuestro país y de nuestra comunidad particular...



#### Para dialogar y profundizar en comunidad a la luz del Evangelio:

- ¿Qué signos de vida percibimos en los jóvenes de nuestro país y nuestra comunidad?
- ¿Qué signos de muerte encontramos en los jóvenes de nuestro país y nuestra comunidad?
- ¿De qué modo podemos iluminar los signos de muerte presentes entre nuestros jóvenes, para que lleguen a ser signos de vida que los renueven en la fe, la esperanza y la caridad?

### B. Las enseñanzas y gestos del Papa Francisco, el mensajero de Cristo que se la juega por los jóvenes...



#### Para dialogar y profundizar en comunidad:

- Leemos el texto “Jóvenes comprometidos con el futuro de la Iglesia y del país” y comentamos:

Nota: Se puede reemplazar la lectura por el siguiente video [https://www.youtube.com/watch?v=\\_rFeMc\\_Z9I8](https://www.youtube.com/watch?v=_rFeMc_Z9I8)

- Según el Papa Francisco, ¿cuál es el lugar que los jóvenes están llamados a ocupar en la Iglesia para hacer realidad la renovación de la Iglesia y del mundo?

- ¿Qué espacios de compromiso con la Iglesia y la sociedad le damos a los jóvenes en nuestras familias y comunidades, para que puedan ser protagonistas de la historia?

## Jóvenes comprometidos con el futuro de la Iglesia y del país

### a. El Papa y su amor paternal hacia los jóvenes

«Queridos jóvenes, he querido que ustedes ocupen el centro de la atención porque los llevo en el corazón», comenzó diciendo el Papa Francisco, en su última carta a los jóvenes de todo el mundo publicada el 13 de enero de 2017. Así les expresó su afecto paternal, con motivo del anuncio del próximo Sínodo de Obispos sobre el tema de **“los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”**. En su misiva, el Santo Padre exhorta a los jóvenes a **«escuchar la voz de Dios que resuena en el corazón de cada uno a través del soplo vital del Espíritu Santo»** y a participar activamente en el camino sinodal, porque el Sínodo de Jóvenes es para ellos y porque toda la Iglesia se pone a la escucha de su voz, de su sensibilidad y de su fe. Así como de sus dudas y críticas.



El Santo Padre confía plenamente en los jóvenes y en su capacidad de tomar la iniciativa para ser protagonistas en la construcción de un mundo mejor, por eso los invita permanentemente a jugársela por los grandes ideales. **«Las cosas, ¿se pueden cambiar?»**, preguntó el Papa en repetidas ocasiones a los jóvenes presentes en la JMJ en Cracovia. Y **«ustedes exclamaron juntos a gran voz, ¡sí!»**.



Se trata de una respuesta, dice el Santo Padre, **«que nace de un corazón joven que no soporta la injusticia y no puede doblegarse a la cultura del descarte, ni ceder ante la globalización de la indiferencia»**.

## b. Ser y hacer Discípulos Misioneros de Jesucristo

Para llevar adelante esta misión es necesario volver la mirada y el corazón a Jesucristo. Se trata de salir, en primer lugar, al encuentro con Cristo, para crecer en una relación de amor y de amistad con Él, y aceptar su invitación a seguirlo, convirtiéndonos en sus discípulos misioneros, constructores de la civilización del amor: «También hoy el Señor sigue necesitando a los jóvenes para su Iglesia. También hoy llama a cada uno de ustedes a seguirlo en su Iglesia y a ser misioneros». Por eso el Papa los envía enérgicamente al modo de Jesús: «Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos».



«Queridos jóvenes, ustedes son la esperanza de la Iglesia». Les dice el Papa, invitándolos a ser valientes y audaces, a no huir de las dificultades y desafíos de la vida porque ciertamente esa no es nunca la solución a los problemas: «Es mentira que la única forma de vivir, de poder ser joven, es dejando la vida en manos del narcotráfico o de todos aquellos que lo único que están haciendo es sembrar destrucción y muerte. ¡Eso es mentira!».

Se trata de un llamado a ser «cristianos al cien por cien», cristianos auténticos, no de «fachada», capaces de construir puentes con el mundo social, familiar, con los adultos

mayores y con los jóvenes que todavía no conocen a Jesucristo. Hay que salir a anunciar por todos los caminos, que solo en Cristo se puede encontrar una vida fecunda y feliz. Los jóvenes deben decir al mundo «es bueno seguir a Jesús».



**¡No a tener miedo!**

A la luz de la Palabra de Dios el Papa invita a los jóvenes a descubrir que Jesús los llama a ser jóvenes en misión poniendo sus talentos al servicio de la comunidad humana: «¡No entierren los talentos! Apuesten por grandes ideales, los ideales que agrandan el corazón, aquellos ideales de servicio que harán fructíferos sus talentos».

Ciertamente más de alguna vez, todos hemos experimentado el miedo que tuvieron los discípulos después de la muerte de Jesús, pero este miedo, dice el Papa, «solo conduce a un lugar: al encierro». Por eso es enfático al decir «la vida no se nos ha dado para que la conservemos celosamente para nosotros mismos, sino que se nos ha dado, para que la donemos. ¡Queridos jóvenes, tengan un corazón grande! ¡No tengan miedo de soñar cosas grandes! Vayan, sin miedo, para servir».

## ¡No a la parálisis!

«Y cuando el miedo se acovacha en el encierro siempre va acompañado por su “hermana gemela”: la parálisis, sentirnos paralizados». Es la situación en la que se encontraban los discípulos cuando el Resucitado se apareció en medio de ellos.

*“Al atardecer de aquel mismo día, el primero de la semana, los discípulos estaban con las puertas del lugar cerradas, por temor a los judíos. Allí se presentó Jesús, se puso en medio de ellos y les dijo: «¡la paz esté con ustedes! »” (Jn 20, 19).*

«Es de los peores males que se nos puede meter en la vida. La parálisis nos va haciendo perder el encanto de disfrutar del encuentro, de la amistad; el encanto de soñar juntos, de caminar con otros».

Probablemente la más peligrosa de las parálisis, dice el Santo Padre, la que realmente nos puede perjudicar, es la de creer que para ser felices «necesitamos un buen sofá/canapé». Un sofá que nos mantiene cómodos, que poco a poco nos adormece engañándonos silenciosamente y haciéndonos creer que la «sofá felicidad» es la máxima felicidad. Optar por la comodidad es confundir felicidad con consumir, y junto con ello, perder la libertad.

«No vinimos a este mundo a “vegetar”, a pasarla cómodamente, a hacer de la vida un sofá que nos adormezca; al contrario, hemos venido a otra cosa, a dejar una huella».

## ¡Si a la alegría

«Ustedes tienen una parte importante en la fiesta de la fe. ¡Ustedes nos traen la alegría de la fe y nos dicen que debemos vivir la fe con un corazón joven, siempre: un corazón joven, incluso a 70, 80 años! ¡Corazón joven! ¡Con Cristo el corazón no envejece jamás!».

Anunciar la alegría del Evangelio es la misión que el Señor ha confiado a su Iglesia, por eso el Papa anima a los jóvenes: «Por favor mantengan viva la alegría, es signo del corazón joven, del corazón que ha encontrado al Señor. Y si ustedes mantienen viva esa alegría con Jesús, nadie se la puede quitar, ¡nadie! (Cf. Jn 16, 22). Pero por las dudas, les aconsejo: No se la dejen robar, cuiden esa alegría que todo lo unifica en el saberse amados por el Señor. Porque, como habíamos dicho al principio: Dios nos ama con corazón de Padre. Y este es el principio de la alegría. El fuego del amor de Jesús hace desbordante este gozo, y es suficiente para incendiar el mundo entero».



## Somos Iglesia que Anuncia...

El testimonio del Papa Francisco de acogida y cercanía con los jóvenes, fundado en el mensaje siempre novedoso del Evangelio, ha cautivado el interés de personas e instituciones en todo el mundo, creyentes y no creyentes.

### Para el diálogo en comunidad:

Revisamos las frases del Papa Francisco que aparecen a continuación y comentamos:

- ¿Qué aspectos de su modo de tratar y hablar con los jóvenes nos interpelan personalmente y como comunidad?
- ¿Qué aspectos de este modo de ser podríamos integrar en nuestra vida cotidiana y en nuestro quehacer pastoral con los jóvenes?

«Ustedes son el campo de la fe. Ustedes son los atletas de Cristo. Ustedes son los constructores de una Iglesia más hermosa y de un mundo mejor»

JMJ 2013.

«Para seguir a Jesús, hay que tener una cuota de valentía, hay que animarse a cambiar el sofá por un par de zapatos que te ayuden a caminar por caminos nunca soñados»

JMJ 2017.

«Yo tengo confianza en ustedes, jóvenes y pido por ustedes. Atrévanse a ir contracorriente»

JMJ 2013.

«Dios cuenta contigo por lo que eres, no por lo que tienes: ante Él, nada vale la ropa que llevas o el teléfono móvil que utilizas; no le importa si vas a la moda, le importas tú, tal como eres»

JMJ 2016.

«Por favor ¡no licuen la fe en Jesucristo! Hay licuado de naranja [...] no tomen licuado de fe. ¡La fe es entera, no se licúa, es la fe en Jesús! Es la fe en el Hijo de Dios hecho hombre que me amó y murió por mí»

JMJ 2013.

«Jesús te invita a dejar tu huella en la vida, una huella que marque la historia, que marque tu historia y la historia de tantos»

JMJ 2016.



4

## Somos Iglesia que Sirve...

El seguimiento de Cristo consiste en hacernos servidores de los demás por amor. El Santo Padre nos llama a acompañar y servir a los jóvenes en sus necesidades: «Queridos jóvenes, sientan la compañía de toda la Iglesia, y también la comunión de los santos, en esta misión».



### Iglesia en acción:

- Definimos un gesto misionero de servicio a los jóvenes de nuestra comunidad que exprese nuestro deseo de acompañarlos en su caminar.

Compartimos fotografías de este gesto con el #FranciscoenChile

5

## Somos Iglesia que Celebra...



### Iglesia en Oración:

Organizamos una instancia celebrativa de oración junto a toda la comunidad relativa a este encuentro. Invitamos a los jóvenes recordando la petición del Papa: «**Pidan conmigo por los jóvenes, para que sepan responder con generosidad a su propia vocación, considerando seriamente también la posibilidad de consagrarse al Señor en el sacerdocio o en la vida consagrada**».

Ejemplo: Adoración al Santísimo, una vigilia, encuentro de lectura orante de la Palabra, redactar una petición relacionada con el tema de este encuentro, para la oración universal de la Eucaristía del domingo, etc.

Compartimos fotografías de este gesto con el #FranciscoenChile

## Oración final y envío

En silencio, contemplando una imagen de Jesús,  
recogemos lo que hemos vivido en este encuentro.  
¿Qué me llevo en el corazón?

- Elevamos nuestra acción de gracias a Dios expresando lo que hemos vivido durante este encuentro...



**Con María rezamos la Oración por la visita del Papa Francisco.**